

Nunca hemos querido calcular "el atraso cambiario", por dos razones: en primer término, no sabríamos a ciencia cierta qué índices utilizar; en segundo lugar, y fundamentalmente, no creemos que, aún

La economía se ajusta

de cada año como un índice con base 1978 = 100

Director Responsable:
Ramón Díaz

Editor:
Danilo Arbilla

Columnistas y
Redactores permanentes:
Manfredo Cikato, Pablo Fossati, Ramiro Rodríguez Villamil, Jorge Caumont, Ricardo Pellero, Leonardo Guzmán, Rodolfo Pandolfi, Daniel Gianelli, Miguel Arregui, Juan Carlos Casas, Jorge Luis García Venturini, José Pedro Ortiz, Juan Mario Hermida, Rolf Luder, Jesús Iglesias Rouco, Jorge Traverso, Sergio Lacuesta. Medicina: Jean Richerd. Música: Berrett Pulg. Libros: Rodolfo M. Fattorua. Humor: Aldo Cammarota, Aranda, Kid Graças.

Directorio:
Dr. Ramón Díaz, Dr. Manfredo Cikato, Dr. Pablo Fossati, Dr. Ramiro Rodríguez Villamil y Danilo Arbilla.

Administración:
Esc. Alfredo Bianchi Varela

BUSQUEDA es una revista semanal miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa. Está inscrita en la Dirección de Industrias con la matrícula N° 2079. Con domicilio en Treinta y Tres 1471, Piso 2, Esc. 7, Teléfono 91 01 43. - Montevideo Uruguay.

Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Precio de venta en Uruguay N° 15.

Impresa en Talleres Gráficos de Impresora Polo Ltda. D.L. 40.172.

Distribución:
Papacito.

teniendo índices confiables, y exentos de ambigüedades en cuanto a su pertinencia, fuese nuestra misión calcular el tipo real de cambio de equilibrio de la economía uruguaya, necesario como término de referencia del apartamiento de aquéllos cuyo "atraso" se querría estimar. Pensamos que ni nosotros ni nadie tiene el modelo ni la computadora capaces de resolver ese tipo de problema.

Frente a las aseveraciones sobre "atraso cambiario" nuestra actitud ha combinado varios componentes.

En primer término, respeto por la preocupación que las inspira. Por supuesto, nunca nos sentimos inclinados a negar el hecho en sí. Siendo, como decíamos, escépticos respecto del cálculo que se habría requerido, nos consta a la vez que los desequilibrios existen, y que el impacto exógeno que la economía uruguaya recibió en 1979 (que entre otras cosas hizo que su tasa de crecimiento real duplicara la respectiva tendencia) era suficiente para apartar la tasa real de cambios significativamente de su nivel de equilibrio.

Por otra parte, cuando el paciente se queja de fuertes dolores, uno puede cuestionar el diagnóstico y el tratamiento que él mismo proponga, pero sería presuntuoso asegurarle que goza de perfecta salud.



En segundo lugar, siempre rechazamos de plano la explicación simplista del "atraso" como efecto directo, y aún deliberado, de la política económica, que es la que circula en nuestro medio. Se dice: la "tablita" no acompañó el movimiento de los precios internos; pero la verdadera cuestión es: ¿por qué los precios internos no acompañaron el ritmo de la "tablita"?

Si hubo para ello causas reales y poderosas —y tiene que haberlas

habido, porque lo normal en una economía abierta como la uruguaya es que el control del tipo de cambio conlleve el control del nivel de precios— ¿se piensa acaso que el sencillo expediente de ajustar el ti-

lo económico, que no la niega, nos hace prever el ajuste. Los desequilibrios no duran para siempre. Las economías no son inherentemente inestables. Estas son nuestras convicciones. Ellas también incluyen

po de cambio a la inflación pasada habría resuelto el problema? ¿O que la flotación del peso lo habría logrado? Ni una ni otra pretensión es admisible. Seguramente, la simple observación de la escena mundial debería bastar para convencer a cualquiera de que las cuestiones de política económica son más complicadas que eso.

En tercer lugar, apenas aceptamos como hipótesis la realidad del "atraso", nuestro mode-

lo principio de que las políticas económicas activistas, aquí y en el exterior, se cuentan entre los principales factores de inestabilidad.

Como ilustración de lo que decíamos ofrecemos algunas cifras. Ellas representan una versión, entre muchas posibles, del tipo real de cambio, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Tipo nominal prom.} \times \text{Índice promed. precios may. en EEUU}}{\text{Índice promedio precios mayoristas en Uruguay}}$$

y aparece expresado para el 2o. y 4o. trimestre

Índice tipo real de cambio	
1978 2o. trim.	99,7
4o. "	96,9
1979 2o. trim.	84,8
4o. "	74,2
1980 2o. trim.	75,6
4o. "	75,1
1981 2o. trim.	81,1
4o. "	82,5

Repetimos que no es más que una ilustración de que la variable, que tuvo realmente una caída espectacular en 1979, comenzó a recuperarse (al menos según esta versión) en 1980, y lo hizo claramente en 1981.

Advertimos al lector, para concluir, que la asignación de valor 100 al año 1978 no implica atribuirle a sus valores carácter de términos válidos de referencia para estimar el apartamiento del equilibrio de la variable real considerada, tema que hemos dejado deliberadamente de lado,

como señalábamos al comenzar.